

6387 158629

En Tribuna Los Angeles 26-XI-1987 p.2. REDACCION

Darío de la Fuente en Copao

Por: JOSE ARIANO ACEVEDO.

A un costado del pueblo de Ciruelos, donde se inicia el camino saliendo hacia Barranquillas, está Copao, simpático lugar compuesto de diez casas de adobe y teja, donde existe una pequeña industria local, la que tiene bastante clientela, sobre todo cuando en tiempo estival se exponen sus producciones en locales comerciales de Pichilemu; o bien, cuando se viaja directamente a adquirirlas en el mismo punto donde se laboran.

Es desde tiempo inmemorial en la famosa industria folclórica, que de generación en generación, la misma familia ha ido recibiendo de sus ascendientes, siendo su elaboración sencilla, consistente en trabajar la greda morena solamente con las manos, para irle dando la forma deseada, puliéndola luego con el filo de ciertas piedras, para enseguida echarla a cocer, a fuego lento, en el tradicional horno de barro, adquiriendo entonces ese especial color que le ha dado la forma de que goza en toda la región.

Seguramente, a comienzos del último cuarto del siglo pasado, la visitaría el niño José María Caro Rodríguez, cuando corría por la vecindad con sus compañeros, al cursar estudios primarios en la escuela parroquial de Ciruelos, conociendo la labor que ya estaría en pleno auge, en ese rincón rural de las costas sur de la Vieja Colchagua.

Hace poco, Copao fue visitado por el escritor, periodista y actor portorriqueño Darío de la Fuente, atraído por el prestigio del señalado punto de masas, donde la familia González, desde antiquísimo, ha venido elaborando cacharros, tinajas, ollas,

guina; a caldas-abejas transcurtidas; del pueblo de Ciruelos; de mariposa que salió sus alas; detenida en la roja flor del cacto; frente al mar de Pichilemu; Sacaron las mujeres de Copao; desde el agua del estero; el canto que corría prisionero; para dejarlo en la vasija; que salió de sus manos; con la tierra del médano; con la raíz del árbol".

"A la ancha sombra de un peral cada mujer de la pequeña aldea; amasó agua, tierra y canto; y así surgió la taza o el platillo; llegó a su madurez el cántaro; con la fragancia criolla; la mujer veinteañera; de mano pargularia; que juega con la greda; de anciana que medita; que pronto será barro; tomado en otras manos. Cuando al alba; salta el hombre a labrar tierra serrana; la mujer va a la greda; la suaviza en el agua; y sus manos morenas; materializan canto; y fraguan esperanza."

La ágil inspiración del bardo de la Fuente, con sus himnos al Copao folclórico, ha difundido turísticamente el rincón rural y agreste, a un costado del antiguo Ciruelos, contribuyendo a que su fama se esparza, atrayendo a tantos amantes de recorrer la encantadora zona, cardenalina, de tal belleza creada.

AMARTE

JEANNETTE

Es tener en constancia
tu imagen adoradora
penetrando a la distancia
en tu faz cautivadora.

Darío de la Fuente en Copao [artículo] José Arraño Acevedo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arraño Acevedo, José, 1921-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Darío de la Fuente en Copao [artículo] José Arraño Acevedo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile